

MASHIAJ SEMANAL



LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDECCIÓN-
CON LA AYUDA DE HASHEM, EL PUEBLO DE ISRAEL VENCERÁ
SHABAT MEVARJIM JODESH NISAN - PARSHAT HAJODESH

B"H - EREV SHABAT PARSHIOT VAIKEL PEKUDEI - 24 DE ADAR 5786 - VIERNES 13 DE MARZO DE 2026 # 250

Idearon un plan maligno pero se frustró porque Hashem está con nosotros

El Midrash Raba sobre el Libro de Ester describe el momento en que el judío Mordejai se enteró de la buena noticia acerca del milagro esperado. Fue, para gran sorpresa, al mismo tiempo que se enteró del terrible decreto del malvado Hamán:

"Cuando Hamán firmó y selló todos los papeles del decreto, él y todos sus compañeros llegaron alegres, y se toparon a Mordejai, que caminaba delante de ellos. Mordejai vio a tres niños pequeños que salían de la escuela y corrió tras ellos. Cuando Hamán y todos sus compañeros vieron que Mordejai corría tras los niños pequeños, lo siguieron para saber qué les pediría. Cuando Mordejai llegó adonde estaban los niños pequeños, le pidió a uno de ellos:

"Enseñame el versículo que estudiaste". Le dijo: "*No temas el terror repentino ni la destrucción de los malvados cuando deviene*" (Mishlei 3:25). El segundo niño dijo: "Hoy leí, y con este versículo me levanté de la escuela: "*Idea un proyecto pero será frustrado, conspira un complot y pero no se concretará, porque Di-s está con nosotros*" (Ishaiah 8:10). El tercer niño dijo: "*Hasta tu vejez yo estoy contigo, y hasta tu ancianidad te soportaré, Yo te he hecho. Yo te soportaré, Yo te cargaré*"

(Ídem 4:4). Al oír esto, Mordejai se sintió muy feliz y gozoso. Hamán le preguntó: "¿Qué alegría es esta, que te alegras por las palabras de estos niños?". Él respondió: "Porque tengo buenas noticias en mi corazón, de que no temeré del complot que has planeado en contra nuestro". Inmediatamente, Hamán se enfureció y dijo: "Al principio no extenderé mi mano, sino contra estos niños".

Sí, incluso en ese terrible momento, cuando todo parecía conducir a un decreto irreversible, Mordejai ya estaba feliz y predijo, gracias a las palabras de los niños, que el fin de aquel malvado sería una gran derrota.

En nuestra generación también hemos sido bendecidos con un líder, un verdadero profeta: El Rebe ER"M, quien, con sus palabras, **derriba regímenes malvados**. Así ocurrió en la festividad de Purim de 1953, cuando, en medio de la reunión, declaró "**Hurra**" y todo el público exclamó: "**Hu Ra, Hu Ra**", "**Es malvado, es malvado**", sin comprender el significado de las palabras. Lo mismo ocurrió cuando recitó otro Maamar en medio de la reunión jasídica, de una manera inusual. **Solo después de un tiempo se supo que en ese mismo instante murió el líder de la tiranía soviético**, y se evitó un terrible decreto que pesaba sobre millones de judíos en la Unión Soviética.

Y desde entonces y hasta el día de hoy, a cada paso, podemos ver el milagroso cumplimiento de las palabras de su profecía, **incluyendo sus palabras de que la Tierra de Israel es el lugar más seguro del mundo**. Lo mismo ocurre con el terrible peligro que representa Irán, cuando hace más de treinta años **el Rebe transmitió a los jefes de gobierno de Estados Unidos** el mensaje de que Irán representa un gran peligro no solo para la Tierra de Israel, sino también para Estados Unidos. De hecho, el Shabat pasado tuvimos el privilegio de presenciar la eliminación de ese malvado que buscaba dañar (Di-s libre) al pueblo de Israel, mientras que él mismo fue eliminado cuando leyeron en la Torá sobre el exterminio de Amalek: "**Sus espadas les atravesará el corazón**".

Ese cruel malvado, que durante años alimentó a las organizaciones terroristas para que actuaran contra los judíos en Israel, en Argentina y en todo el mundo, **halló la muerte mientras todo el pueblo de Israel se preparaba para celebrar la derrota del malvado Hamán**, que buscaba dañar a Israel.

Estamos seguros del cumplimiento de todas las profecías del Rebe ER"M, y especialmente su profecía principal: "**He aquí, que éste, el Rey Mashiaj viene**", realmente de modo inminente.



Para entender lo que está pasando en el mundo

El Rebe de Lubavitch nos enseña que **el camino directo y rápido para la Gueulá** es el estudio en la Torá de estos temas.

Los judíos que hablan español tienen la posibilidad de ser partícipes de la Redención estudiando varias obras traducidas a este idioma.



Adquíralos en Argentina en nuestra sede editorial (Mensaje al +5491131778756) y en todo el mundo en formatos impreso y digital en Amazon y Google Play Store

Los libros son publicados en Argentina por el Centro Leoded y pueden comprarse en nuestra sede en Buenos Aires. **En todo el mundo, los puedes encontrar en Google y Amazon**, en sus versiones impresas, digitales y audiolibro.



"Congregar y unificar a los judíos. Los judíos se reúnen en la Tierra de Israel como preparación a la Redención" (El Rebe - Dvar Maljut Vaiakel 5752)

Hace más de 75 años, el Rebe de Lubavitch asumió el liderazgo del movimiento Jabad, que entonces estaba compuesto por varios cientos de jasidim concentrados en solo dos lugares: Nueva York e Israel. Sin embargo, inmediatamente después de tomar las riendas, **el Rebe instituyó una amplia gama de proyectos y actividades, enviando a sus emisarios para implementar su visión**. Su único objetivo, como articuló una y otra vez en sus conferencias públicas, era prepararnos a nosotros y al mundo entero para la inminente Redención del Mashíaj.

Poco a poco, la obra del Rebe atrajo admiradores y partidarios (aunque también a algunos detractores). Sin dejarse intimidar por las críticas, el Rebe siguió adelante con valentía. Las filas de sus emisarios crecieron enormemente y establecieron comunidades prósperas en ciudades de todo el mundo. Dondequiera que se acercaban, los emisarios del Rebe compartían su mensaje inflexible pero alentador: **Di-s ama a cada judío, y cada judío está inextricablemente ligado a Él. Independientemente de su nivel actual de observancia, todo judío desea una relación con Di-s y merece un apoyo firme para facilitarla.**

Durante las primeras etapas de su liderazgo, los rabinos de alto rango observaban estos acontecimientos con sorpresa, y quizás con cierta consternación. Les inquietaba que este joven rabino (el Rebe tenía menos de cincuenta años cuando asumió el liderazgo) **estuviera implementando enfoques innovadores que nunca antes habían imaginado.**

Con el tiempo, y en algunos casos décadas después, esos mismos críticos adoptaron gran parte del modelo del Rebe, reconociendo su impacto y eficacia perdurables.

Hoy en día, sería difícil encontrar un grupo judío que no se haga eco, de alguna forma, de las enseñanzas del Rebe. **En todo el espectro, existe un amplio reconocimiento de la importancia de la difusión para fortalecer la vida judía, así como una renovada apreciación por el estudio profundo de la Torá, con sus dimensiones analíticas y místicas.**

“Y Moisés reunió a todo el pueblo judío”. La Parshá de esta semana comienza con Moisés reuniendo a toda la nación para enseñarles la palabra de Hashem. El Rebe cita con frecuencia este versículo, explicando que, así como Moisés se dirigió a todo Israel, nosotros también debemos trabajar para asegurar que la palabra de Di-s llegue a cada judío dondequiera que se encuentre, sin excepción.

En la época de Moisés, el pueblo judío estaba reunido en un solo lugar, y la tarea de transmitir la palabra de Di-s era relativamente sencilla. **En nuestra generación, estamos dispersos por todo el mundo, y esa misión se ha vuelto mucho más compleja. Sin embargo, el Rebe no se dejó intimidar.** Asumió esta responsabilidad plenamente y la ejerció con total determinación. Las actividades del Rebe son vastas, pero todas tienen el mismo propósito: **Transformar el mundo y hacer realidad la Redención.**

Durante los últimos 75 años, el Rebe ha superado todas las expectativas.

Hoy, nos corresponde a nosotros tomar en serio el mensaje del Rebe y seguir difundirlo entre nuestros seres queridos: En nuestra familia, nuestra comunidad, nuestra ciudad, nuestro estado y nuestro país. **Sin duda, hoy las palabras del Rebe encuentran muchos más oídos receptivos. Estamos listos para ver los frutos de su labor, con la revelación inmediata del Mashíaj.**

(HAGUEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe de Lubavitch)

VELAS DE SHABAT

Buenos Aires

6:56 PM

Jerusalem

5:06 PM

Nueva York

6:42 PM

Los Ángeles

6:41 PM

Miami

7:11 PM

Santiago de Chile

6:56 PM

México City

6:28 PM



VIENE MASHIAJ

Mashíaj en la Parshá

La Parshá de esta semana comienza con Moisés reuniendo al pueblo judío para instruirles a observar Shabat y construir el Mishkán. Rashi señala que esto ocurrió **"al día siguiente de Iom Kipur, cuando descendió del monte"**. Para comprender la situación, debemos recordar los eventos que condujeron a este momento. Tras el pecado del becerro de oro, las primeras Tablas se rompieron, y Moisés suplicó a Di-s que perdonara al pueblo. Luego ascendió al Monte Sinaí por segunda vez en Rosh Jodesh Elul y regresó cuarenta días después, en Iom Kipur, trayendo consigo las Segundas Tablas.

Surge una pregunta: **¿Por qué Moisés esperó hasta el día después de Iom Kipur para enseñar estas dos Mitzvot cruciales?** La respuesta reside en el estado espiritual del pueblo. Cuando Moisés regresó con las Segundas Tablas, los judíos se llenaron de alegría y alivio porque Di-s los había perdonado. Sus corazones y mentes estaban completamente absortos en el estudio de la Torá y en experimentar esta profunda conexión con lo Divino.

Ese día, no podían concentrarse en nada más. Fue solo después de esta inmersión espiritual en la que Moisés los reunió de nuevo, para presentarles las Mitzvot de Shabat y la construcción del Mishkán.

De esto, podemos extraer dos lecciones importantes. Por un lado, cuando nuestra mente está ocupada en el estudio de la Torá, nada más puede distraernos, ni siquiera un asunto tan importante como la construcción del Mishkán. Por otro lado, no podemos permitirnos permanecer aislados del mundo.

Después de haber absorbido plenamente el estudio de la Torá, **debemos salir y construir un Mishkán para traer la Divinidad al mundo.** Así es como logramos la Redención.

(El Rebe, Likutei Sijot tomo 6, pág. 210)